

## el establecimiento de la arquitectura

La construcción del plano horizontal: el podio y la plataforma

*Alberto Campo Baeza*

### ACTUALIDAD DE LA CUESTIÓN

Si uno estudia las revistas de arquitectura de estos últimos años parecería que un terremoto hubiera conmovido los cimientos sobre los que se apoya la arquitectura.

Los planos inclinados aparecen por doquier. No sólo las rampas de acceso ya imprescindibles, sino los propios planos de asiento de las funciones, fueren las que fueren, proliferan a veces sin sentido. Y si en un museo, véase si no el *Guggenheim* de Frank Lloyd Wright, esta situación es adecuada para hacer que circulen con buen ritmo los visitantes, parece que para una casa que nos habla de estar, de reposar, de quedarse, de permanecer, no es tan propia esta situación de dinamismo acelerador del plano de apoyo.

Y es esta cuestión, la del plano del suelo, por qué plano, por qué inclinado, la que vamos a tratar de analizar. Por qué, cómo, dónde y cuando.

Arquitectos de tanto interés como Rem Koolhaas, o algunos de sus discípulos españoles como Zaera, o Van Berkel, plantean esta cuestión, o la dan por resuelta, en sus proyectos más conocidos.

Y así como la terminal de Yokohama de Zaera, por la naturaleza de su función (tránsito, entrar, salir, pasar), y de su ubicación (entre el mar dinámico y la tierra estática) los planos inclinados pueden llevar a una buena solución que aúne adecuación e interés espacial, en la casa en el bosque a lo *Möbius*, es más discutible.

Y si los inclinados planos de Koolhaas en el *Kunsthall* de Rotterdam que no sólo soportan los recorridos sino los asientos de la sala focalizada, son allí eficaces, no parece que lo sean tanto en el proyecto de la embajada de Holanda en Berlín, ni las rampas de la *villa d'Ava* o de la *casa en Bordeaux* son sustanciales en esas brillantes composiciones espaciales.

La casa de Van Berkel, que bien podría ser un pabellón de exposiciones, plantearía problemas a la hora de ser entendida como un espacio para la permanencia. Una escultura grande para ser recorrida puede ser muchas cosas menos una casa.

En relación con el tema del plano inclinado hacía Oíza una consideración que a me pareció siempre certera: que la escalera no era más que un plano plegado para poder cambiar de nivel. Añadiría yo, en esa misma línea, que la rampa es un plano desplegado para cambiar de nivel más lentamente, pudiendo deleitarse el paseante en el espacio que recorre. Y ambas, escalera y rampa, son espacialmente dinámicas.

### LA HISTORIA ANTIGUA

Cuando el hombre primitivo levanta los trilitos del recinto sagrado de *Stonehenge*, antes ha encontrado, o creado, un lugar con un plano horizontal donde conformar aquel recinto bien definido.

La Acrópolis de Atenas, antes de la belleza inmensa de sus templos, es una propuesta de un plano horizontal elevado, en lo más alto de aquella montaña de los dioses, como bien lo entendieron los maestros cuando lo visitaron. Los dibujos de Le Corbusier, de Kahn o de Schinkel son harto expresivos. Antes que dibujar los detalles o los templos, dibujaron una vista general, suscribiendo aquella operación fundamental de crear el plano horizontal allá arriba.

Villa Rotonda, por encima de su brillante composición, nos habla del establecimiento de un plano horizontal, lo que los italianos llaman significativamente "*piano nobile*", donde las potentes escaleras de acceso a ese plano horizontal no hacen sino subrayar esa idea de podio de la que estamos hablando.

#### HABLAN LAS PALABRAS

Cuando tratamos de este plano horizontal sobre el que el hombre se aposenta, nos vienen a la cabeza muchas palabras que hacen relación a esta cuestión tan arquitectónica.

Establecerse, *table* (francés), *table* (inglés), tabla (español), *tavola* (italiano)

Aposentarse, posarse, sentarse, asentamiento, reposar

Podio, plataforma, basamento, estilóbato, base, bancada, terraza, azotea.

El hombre con la arquitectura se establece en un lugar para reposar en él. La palabra "*table*" tanto en inglés como en francés, significa mesa, plano para poder desarrollar diversas funciones como leer, comer, trabajar; es como un mantel en el suelo, o un tapete o una alfombra.

El cuadro de Manet "*le déjeuner sur l'herbe*", con los personajes alrededor del mantel establece una clara situación de dominio espacial sobre la naturaleza. Lo que todos hemos hecho cuando hemos ido al campo o la playa: poner un mantel o una toalla en el suelo creando ese plano horizontal de dominio espacial.

Y después de establecerse, habrá que ver cómo cubrirse (estructura portante y plano superior), protegerse (cercar, tapiar, muros), y decidir los límites de ese plano horizontal. Actividades todas que hacen relación, como no podría ser menos, a lo más propio de la arquitectura. Y de esas dos operaciones, cercarse y cubrirse, trataremos en otra ocasión, del techo y del recinto.

#### EL MOVIMIENTO MODERNO Y EL PLANO HORIZONTAL

¿Qué es la casa *Farnsworth* sino un espacio definido entre dos planos horizontales que flota? Mies Van der Rohe pone a flote el plano horizontal de su suelo. A la precisa altura de nuestros ojos, tan alta que necesita de otra plataforma intermedia que nos haga posible el acceso de una manera más lenta, más palpable. Y ya sobre la plataforma principal, nos encontramos como si sobre una balsa o como si de una alfombra voladora se tratara. Con la calma y la serenidad que le confiere no tanto el clasicismo de su composición como la decisión de la altura a la que sitúa ese plano horizontal, tan horizontal que necesita inventarse un mecanismo especial para que el suelo fuera perfectamente plano. Y así bajo las losas de travertino hay unas pirámides invertidas de grava para su desagüe. El maestro, tan celoso de la horizontalidad, no permitió ni la más mínima pendiente bajo sus pies.

¿Y qué es la villa *Savoie* sino un espacio sobre un plano horizontal que navega? Le Corbusier coloca en la villa *Savoie* el plano principal a una altura tal sobre el paisaje

que pareciera la cubierta de un barco. Bastante más alto que el de Mies, a una planta del suelo. Y si la balsa miesiana no necesitaba barandillas (no he visto jamás ninguna balsa, incluida la de *Delacroix*, con barandilla), el barco de Le Corbusier sí necesita protección. Así podríamos leer el alféizar de esa "*fenêtre en longeur*" como barandilla que protege el patio alto, abierto al cielo, sobre el que la villa *Savoie* bascula espacialmente. La rampa, como mecanismo de acceso de velocidad más lenta, actúa de conexión funcional más que espacial, y es más rápida que el plano previo de Mies. Ambos maestros, convencidos de sus resultados, repitieron estos mecanismos de acceso, cada uno el suyo, en numerosas ocasiones.

Y ¿qué es la casa de Utzon en Porto Petro en Mallorca sino un espacio sobre un acantilado tallado en horizontal frente al mar? Si me he atrevido a ver la *Farnsworth* como una balsa y la *Villa Savoie* como un barco, no puedo menos que, siguiendo los símiles marinos, hablar del plano horizontal de la casa de Utzon como si de un muelle se tratara. El maestro danés escribió un interesante texto sobre las plataformas dando razón del origen de gran parte de su arquitectura: la consideración básica del plano horizontal del que estamos tratando de escribir. Pareciera que buscara aquí "la lejanía y la calma" de la que en ese texto habla al situarse sobre ese muelle frente al mar. Si Mies levanta el plano como si de ir de puntillas se tratara y Le Corbusier se despega más como para construir su palafito, Utzon construye su plataforma, su basamento con un sentido quizás más primitivo. Y una vez definido ese podio con piedra, piedra sobre piedra, levanta sobre él sus templos también a la griega manera.

#### LA GRAVEDAD, EL PORQUÉ DEL PLANO HORIZONTAL

No se trata de hacer distinciones pseudo médicas sobre el sentido del equilibrio y la trompa de Eustaquio de nuestro oído interno, pero alguna relación deben tener con este tema de la horizontalidad. Para estar, que es reposar, que es quedarse, permanecer, reclamamos un suelo horizontal. Sólo se les pone un plano inclinado a algunos presos para, precisamente, producirles desequilibrio. Para trabajar y poder apoyar los instrumentos que utilizamos, necesitamos el plano horizontal de una mesa, sabemos bien los arquitectos menos jóvenes cómo se nos caían las cosas del antiguo tablero inclinado. También para dormir, necesitamos, con mayor o menor mullición, un plano horizontal sobre el que reposar. No he visto jamás camas en planos inclinados, salvo casos clínicos en los hospitales o las de los peores presos en las películas más tópicas. Para sentarse, aunque después tenga también sus matices ergonómicos, necesitamos del plano horizontal, y así podríamos seguir observando como la cuestión del plano horizontal es, en la arquitectura, algo más que un capricho.

#### LA CUEVA Y LA CABAÑA

Cuando el hombre todavía habita en la cueva, busca en ella y si no los crea, planos diversos donde situar sus funciones. Busca un plano principal, horizontal donde desarrollar las funciones comunes, quizás donde colocar el fuego y después un plano un poco más alto horizontal, a nivel de asiento, para sentarse. Busca luego unos planos horizontales, más recogidos, capaces de dar cobijo a su necesidad de dormir. Es fácil imaginar lo anterior, sabiendo la necesidad del plano horizontal, que frena la gravedad, en la vida del hombre vertical.

Cuando el hombre sale de la cueva y concibe en su cabeza la idea de una posible habitación toda construida por él, controlada por él incluso en la elección del lugar, busca un sitio plano. Y lo apisona, y lo hace más plano y lo barre y lo marca, quizás como los animales. Pero a diferencia de ellos, lo marca con la geometría. Quizás con

el círculo o con el cuadrado. Y a renglón seguido lo cubre, y luego lo cerca, como en la cabaña caribeña, con la que Semper resume pedagógicamente sus "cuatro elementos de la arquitectura".

#### EL PODIO ESTEREOTÓMICO

Podríamos imaginar el plano horizontal como tallado en la misma roca como un basamento sobre el que se va a asentar la arquitectura. Esta actitud de continuidad desemboca en la construcción de un podio que es uno con la tierra, como nacido de ella: el podio estereotómico será siempre masivo, pétreo, pesante. Las sugerentes imágenes de Adolf Apia, que gustaran tanto a Le Corbusier, pueden ilustrar de manera bien expresiva este tipo de operaciones. Los podios con que Mies Van der Rohe resuelve la casa *Tugendhat* en Brno, o el pabellón de Barcelona pertenecen a este género del podio estereotómico. Y su idea viene reforzada por la manera en que aparecen los escalones de acceso como excavados, tallados en ese potente basamento. Es interesante observar que Mies, cuando decide utilizar el podio estereotómico, coloca siempre los escalones excavados de manera lateral. De manera muy diferente, cuando utiliza la plataforma flotante, sus escalones, también flotantes, aparecen en situación frontal. Así lo hará el viejo maestro una vez más en la entrada principal de su última obra en Berlín. Como lo hiciera Palladio en la villa *Rotonda* o en la *Malcontenta* de manera patente. Escaleras frontales en la *Rotonda* y laterales en la *Malcontenta*.

#### EL PODIO TECTÓNICO

Que ya no es podio sino plataforma. El plano principal, el "*piano nobile*" aparece como alfombra flotante, o como mesa cuando en la Arquitectura se pretende esa "flotabilidad" como Mies o Le Corbusier lo hacen en algunas de sus más paradigmáticas obras.

La plataforma flotante de la *Farnsworth House* (balsa la hemos llamado) o de la *villa Savoie* (cubierta de barco la hemos llamado) son claro ejemplo del plano horizontal elevado flotante. Algo que sólo es posible con el acero o con el hormigón armado.

Hemos recorrido algunas cuestiones acerca del plano horizontal que ya vemos que no es antiguo ni moderno, ni clásico ni vanguardista. Es un mecanismo, una situación que hace relación a los temas más básicos del hombre en su condición de ser físico dependiente de la ley de la gravedad, que no puede evitar. O mejor aún, que si la Arquitectura que es para el hombre que es su centro no puede dejar de contar con la gravedad como ingrediente necesario, la cuestión del plano horizontal seguirá siendo un tema ineludiblemente básico.

#### MIES UP!

El plano horizontal elevado es un tema principal en los planes de Mies Van der Rohe, que nos propone así el dominio del hombre sobre la tierra.

Todos los proyectos de Mies manifiestan su empeño en crear este plano horizontal del que ya nunca se apeará. Y para ello utiliza dos vías de gran eficacia, según trabaje con ese plano como límite superior de un podio o como plano aislado flotante. En el primer caso podríamos hablar con terminología tomada de Semper del podio

estereotómico. En el segundo caso de podio tectónico, o mejor todavía de plataforma. En ambos casos siempre nos colocará este plano a la altura de los ojos, marcando desde el primer momento una posición muy precisa de horizonte próximo donde el plano horizontal se hace línea. Una razón más para comprender la importancia que Mies da a cómo se accede a ese nivel, siempre por escalones y nunca por rampa, en una operación espacial de gran interés.

Por un lado, cuando de un podio estereotómico y pesante se trata, accede de manera lateral. Los escalones de acceso a la casa, en la *Tugendhat*, o al pabellón de Barcelona, son laterales, y recogidos por un peto acentuando su condición de excavados en la roca pétreo.

Por otro, siempre que de una plataforma se trata, lo que hemos llamado podio tectónico, accede de manera frontal. Los escalones de acceso a la *Farnsworth* o al *Crown Hall*, son siempre frontales, y sueltos, ligeros, como flotando en el aire.

Es interesante estudiar cómo Mies, en los escalones excavados en el lateral de los podios, plantea el acceso continuo, sin detenimiento. O con el sólo descanso del pequeño rellano. Se trata de llegar cuanto antes arriba, al plano superior. Por el contrario, en los escalones que flotan en situación frontal para acceder a la plataforma superior, Mies crea una plataforma intermedia, amplia, en la que hace que nos detengamos para empujarnos a la contemplación de la transparencia y la continuidad del templo arquitectónico que nos ofrece arriba.

Y cuando hemos creído descubrir con tanta claridad los mecanismos del viejo maestro, nos encontramos con un dibujo primero de 1950 del *Crown Hall* donde Mies plantea el acceso precisamente al revés: de manera lateral. Admitiendo que también él es capaz de dudar.

El maestro nos pone el listón muy alto, a la altura de los ojos, para con gran sentido pedagógico acceder de su mano al elevado mundo de su arquitectura.

